

Los Inconscientes 1

Introducción

Vamos a abordar ahora la apuesta que ya hemos apuntado en el seminario. Se trata de retomar de nuevo el concepto de Inconsciente de forma que no sea único aunque tenga un mínimo de características comunes a todos los tipos que se puedan establecer en función de la estructura de cadena-nudo en la que esté o no situado el sujeto.

Comencemos repasando las definiciones de Lacan, siempre dialectizadas y no sincronizándolas, teniendo en cuenta, en lo que a él respecta, que debemos separar radicalmente el concepto de Otro y el de real tal como ya hemos apuntado en los dos ítems anteriores. Esta es la tesis primera que guiará nuestra investigación junto a la ampliación del concepto de Inconsciente a otros diferentes de los que el nombre del padre fálico establece¹. Lacan comienza su andadura con RSI, y rápidamente sitúa el Inconsciente como la relación desde el campo del sujeto patológico (el Es freudiano) al Otro. Ahora bien, el Otro está de entrada como el Otro de los significantes, es decir el Otro de la palabra. Lo real no queda bien situado ya que es lo que está más allá de esa relación. El sujeto dividido y el objeto, para el caso de la neurosis (PN_s) se articulan en el aparato psíquico en el fantasma como un corte especial en el esquema R (R de realidad y no de real). En el caso de la psicosis

¹ Tal como Lacan nos lo propone en *Die Bedeutung der Phalus*. La represión del Falo como la que estructura el Inconsciente como un lenguaje.

esquizofrénica el sujeto dividido muere y es sustituido por el I(A) y en vez de fantasma cuyo borde-corte es una ventana a dicho real aparecen los bordes sin corte de las hipérbolas como último litoral con él. Nosotros hemos ampliado la tesis a los casos de psicosis afectivas indicando que el sujeto muerto es sustituido por el Super-Yo y que el borde frente a lo real está bajo el narcisismo o en los límites del narcisismo, que trata de acapararlo completamente en la manía cuando el objeto cae sobre el Yo, o que el agujero hacia lo real se abre en dicho narcisismo en la fase de tristeza. En ninguno de los dos casos de psicosis el borde es un corte, hiperbólico uno o parabólico el otro. Este borde es un litoral a cielo abierto en tanto borde intapable.

Si el Inconsciente es la relación al Otro ¿qué relación con lo real podemos suponerle, en tanto lo real queda más allá del Otro? Resumiendo, qué tipo de relación al Otro y qué tipo de relación a lo real según el tipo de Inconsciente. En el caso del padre del nombre simbólico, que inyecta el nombre del padre denominado significante Fálico, Lacan nos propuso la función fálica como la que diferencia lo que pasa por la relación Inconsciente al Otro de lo que no lo hace. Nos propuso diferentes maneras articuladas con lo real tal como hemos explicado ya en el seminario. La pregunta también la podemos ampliar a los casos de estructuras no borromeas sin padre del nombre: ¿qué tipo de Inconsciente aparece? La misma pregunta para las estructuras borromeas pero de nominación Imaginaria o real o cualquier otro tipo de sinthoma borromeo. El caso de las psicosis claras, de momento, lo soslayamos. Dicho de otra manera, la tesis mayor de que el Inconsciente está estructurado como un

lenguaje² sigue siendo válida ¿o hay que reducirla y/o variarla cuando no estamos en padre del nombre simbólico borromeo de 4?

Aclaraciones sobre estructuras

La tesis de Lacan es que el lenguaje, no LaLengua, es la condición del Inconsciente, pero ¿hay lenguaje sin habitar LaLangue? Vamos a valorar este tema con esmero y el cuidado que se merece este asunto tan maltratado y violentado actualmente. Saussure utiliza una suma:

Lenguaje = La Lengua + El Habla (Parole)

Fórmula que triunfó pero que se ha quedado desfasada. Primero, porque para el psicoanálisis hay dos funciones basadas en el Lenguaje o la ¿LaLangue?: Habla y Escritura. La escritura no está contemplada en Saussure más allá del traspaso de lo hablado a lo escrito mediante un código alfabético-ortográfico. Si en el Habla domina la serie fonética, basada en la Lengua, en lo escrito domina el grafema, Recordamos que en lo escrito se traspasa el fonema aunque se añadan diferentes aspectos del primer nivel y aspectos de entonación. No debemos perder de vista que el

² No confundir nunca un lenguaje con una lengua, tal como veremos.

paso de los alófonos fonéticos (apoyándose en el fonema de la lengua) a los grafemas (construidos por letras escritas³) no es biunívoco, apareciendo irregularidades como en nuestra Lengua atestigua el fonema {K} y los grafemas [qu] y [c] entre otros. Además se trasladan otros aspectos de entonación o de puntuación derivados de la morfo-sintaxis, incluso algún aspecto semántico tipo 'te' y 'té'. Lo que sí podemos decir es que no se traslada a la escritura todos los aspectos del habla ya que sería terriblemente farragoso. En fin, el código alfabético ortográfico. Remarcamos que se necesita un soporte material para escribir y un instrumento que lo haga sobre él, **el instrumento que raya**. Recordemos también que en el caso del Habla, por mucho que se base en la Lengua, cuando se trata de un sujeto hablante concreto en la pragmática aparece una estructura nueva: el discurso.

Repasemos:

- a) La **función** de lo hablado requiere: el instrumento de los órganos de fonación y el aire como soporte material sobre el cual articular (no debemos decir escribir porque sería incorrecto) los alófonos que se apoyan en el fonema. Este fonema es el que se sostiene de la letra que lo constituye en la Lengua.
- b) La **función** de lo escrito requiere el instrumento que sea y una textura como soporte material que pueda ser rayada.

³ Lo que permite diferenciar claramente el grafema de la letra, asunto no bien aclarado en los manuales lingüísticos.

- c) Para un sujeto hablante concreto, pragmática, se necesita además la estructura del discurso.
- d) Tenemos dos **efectos**, el sentido y la denotación que no hay que confundir con el significado aunque los autores, tanto lingüistas como lógicos, por no usar el signo trino, denominan a veces significado. Ya lo hemos tratado extensamente a lo largo del seminario diferenciando el sentido y la referencia para lo imaginario y el concepto y la denotación en la lógica. Además hemos explicado cómo modificarlo para la teoría del significante.

En el caso del psicoanálisis lo hablado encaja relativamente bien con este modelo, a condición, como veremos más abajo, de reintroducir la retórica. Por contra, lo escrito requiere mucha modificación. En particular hay que diferenciar dónde se escribe. A lo largo del seminario he propuesto dos soportes materiales para ser rayados: lo real y lo imaginario. Un tercero, el significado semántico, que es un soporte simbólico y la operación no es un rayado sino un “goteo”. No pierdan nunca este aspecto de vista. El caso de la estructura del discurso adquiere en el psicoanálisis una dimensión mayor. Además recordemos que se trata en psicoanálisis de estructuras “**como un lenguaje**” no de nuestro lenguaje y ya veremos si debemos hacer algo semejante con Lalengua y la Lengua.

Para Lacan, al comienzo estaba el lenguaje y no hablaba de la Lengua ni de Lalangue. Incluso para el sentido, funcionaba con el lenguaje en su aspecto retórico aunque, como veremos más abajo, la sintaxis estaba presente. Retrospectivamente, para evitar

la Lengua de los lingüistas de la que indica que no hay que esperar nada, establece La Lengua y ¿dentro de ella el lenguaje?

Situación de La retórica y La Lógica combinatoria

Vayamos paso a paso. La lengua es lo que estudia la lingüística, mientras que el lenguaje tanto lo estudia la lingüística, como la filosofía o la lógica. En la Lengua consideramos que está contenida la fonología, la morfología, la sintaxis y la semántica del sentido. No consideramos dentro de ella a la pragmática pues cabalga entre la Lengua y el Habla. Lacan comienza con la definición del Inconsciente estructurado como un lenguaje, ya que no le interesa en absoluto, y de hecho todo su trabajo elude la gramática o la morfosintaxis o la vía gramatical. Eso lo deja de momento tal como Freud en el preconscious (wort-vorstellung). Incluso cuando en el *Seminario V* nos propone su doctrina del sentido las operaciones son retóricas y no sintácticas. Lacan en su doctrina del significante engloba los aspectos fonemáticos con los morfológicos y la frase u oración dejando de lado la sintaxis. Por eso no se trata de la teoría del significante de la lingüística ni la de la lógica, métanse eso en la cabeza de una vez. Se trata de la doxa propia al psicoanálisis. El aspecto que le interesaba era la retórica y su efecto de sentido más cercano al efecto poético. Es decir, de entrada dice que las operaciones Freudianas del Inconsciente son “como las de la retórica”. **Estaba pues trabajando “su” estructura del Habla (Parole) pero añadiendo ya el concepto de discurso, fuese éste el discurso común o del Otro.** Luego es “su” pragmática sostenida en el Habla y sin estar sostenida, como en la

lingüística o en la lógica, en la Lengua o el código. Se sostenía de la 'colectivización' especial que contenía los significantes: el Otro.

Para obtener el efecto de sentido lo que importa es el concepto de cadena significativa⁴ (no cadena hablada) y las dos sustituciones posibles de las que están constituidas todas las demás que son combinaciones de ellas: metáfora y metonimia.

Estas operaciones son posibles mediante el corte en el significante; gracias a su densidad basada en la materialidad de letras que lo componen aparecía la primera sustitución, la metonimia: un significante por un significante formado por una combinación de trozos de otros. La otra sustitución, la metáfora, se basaba también en uno por otro pero de forma que la conexión del primero con la cadena significativa se mantiene. La metáfora necesita siempre de metonimias previas. Eran, pues, como la suma y la multiplicación: la segunda necesita a la primera. El sentido se genera en los puntos de capitón gracias, aquí es donde esquivaba la sintaxis, a las antiguas metonimias cristalizadas en el Otro. Más tarde, *Seminario XII*, cuando empieza a abordar mejor la significación (denotación) y se enfrenta a las tesis de los lingüistas conductuales americanos (Bloomfield) que igualan sentido y denotación no le queda más remedio que comentar lo que ellos ven con sorpresa: que una frase para tener sentido no tiene porqué ser perfectamente gramatical, y a la inversa, frases

⁴ Es el despliegue espacial del significante que ya hemos visto que ahora lo diacronizamos. Es la primera introducción de la primera dimensión temporal del significante.

perfectamente gramaticales pueden no tener ninguno⁵. Entonces lo toma como una demostración de que el sentido es un efecto que necesita la retórica aunque no le queda más remedio que aceptar que la sintaxis tiene un papel pero lo esquivo de nuevo hasta el escrito *Televisión* en el que indica que la gramática no deja de imponer un cierto real como límite al sentido sin aclarar más el asunto. En ese mismo escrito, cuando se dio cuenta de que no acababan de entender sus tesis tuvo que aclarar que el lenguaje era la condición del Inconsciente y no al revés. Lo fundamental es que se trata de que las operaciones que Freud descubre en el Inconsciente son “como” un lenguaje y no el lenguaje. Es decir, sin lenguaje no hay Inconsciente para Lacan.

Si la Lengua se basa en los dos niveles de conmutación, fonemático y morfosintáctico la lógica se basa también en dos niveles. El equivalente del sintáctico, “su sintaxis o reglas de cálculo” cuyo primer nivel son las conectivas y uno previo equivalente al fonemático, el de las variables, constantes, etc. Pero cuidado, antes de pasarnos a la complicación de añadir lo escrito, hay que aclarar⁶ que la semántica de la que se trata ahora no es la del sentido sino la de la denotación, al principio denominada significación por Lacan.

⁵Esta es una de las razones de los fallos de los traductores automáticos que se basan en las doctrinas de las gramáticas americanas o rusas que encajan tan bien con las lenguas artificiales de los matemáticos e informáticos pero no tienen en cuenta la retórica.

⁶ No he leído un solo psicoanalista que maneje esto sin enrollarlo todo.

La lógica para el efecto de denotación también tiene su nivel “retórico” sobre su morfosintaxis endurecida. Se trata del nivel previo de la lógica denominada lógica combinatoria, a la que Lacan siempre apeló⁷, y que estudia los dos tipos fundamentales de sustituciones y sus efectos en los niveles semánticos antes de las operaciones con las conectivas. Supongo que ven el paralelismo de la Lengua y el efecto de sentido con la lógica y el efecto de denotación. Evidentemente en la lógica combinatoria las dos operaciones de sustitución denominadas regla de inferencia (modus ponens) y regla de sustitución son más rígidas. Escritas así según Haskell B. Curry y Robert Feys, “Combinatory Logic”:

$$\vdash P \quad \vdash \neg P \vee Q$$

$$\vdash Q$$

$$\vdash Q$$

$$\vdash R$$

⁷ Sin que los psicoanalistas entendiesen de qué demonios hablaba. Nos referimos a la denotación de lo que decía, sentido encontraron a porrillo como la doxa prevé.

El símbolo \vdash indica que el nombre P forma un enunciado. La primera es el cambio de la combinación de dos enunciados "P, no-P o Q" la que sustituye al enunciado Q. La segunda es aún más clara, el enunciado Q sustituye al enunciado R. En esta segunda no se mantiene la conexión del enunciado R con el resto de la cadena como en la metáfora lacaniana, de ahí que deban ponerse un montón de condiciones para poder efectuarla sin alterar el proceso de obtención de la verdad. Esto es lo que estudia, entre otras cosas, la lógica combinatoria. Desde nuestro punto de vista son metáforas y metonimias suturadas y endurecidas en su uso como hace en general la ciencia. Ya no son tan plásticas como la metáfora y la metonimia de la retórica lingüística. Resumiendo, **la retórica y la lógica combinatoria están situadas en un nivel intermedio entre el fonema y la sintaxis**. Un lugar que nos permita situar al sujeto dividido y al objeto @ antes de los efectos semánticos del sentido o de la denotación.

En el caso del psicoanálisis

Nosotros, siguiendo la senda lacaniana para el psicoanálisis, hemos visto en el seminario con poca profundidad el efecto de sentido y nos hemos centrado en los dos tipos de tópicos semánticos para generar los distintos niveles de la denotación. Sea ésta la del nivel del significante con valores de verdad y parámetros-objeto, sea la del nivel del significado más la semántica entre los dos niveles en el caso de la significación fálica. Sólo hemos tenido en cuenta las dos operaciones antes

mencionadas generando ambas sentido y una sola generando denotación aunque más tarde será la que contabilizará goce en la vía inversa.

Una vez más debemos volver sobre la diferencia entre la estructura de la Lengua y la del lenguaje para situar en el psicoanálisis los efectos de esas operaciones intermedias que generan el sentido y la denotación bien articuladas con lo escrito, lo hablado y el discurso. Entonces qué demonios es la estructura del lenguaje. Esa estructura que puede estar tanto dentro de una lengua natural, un denominado lenguaje artificial, o en el Inconsciente y cómo la diferenciamos o articulamos con lo que Lacan denominó al final *Lalangue* para esquivar de nuevo la sintaxis.

La Lengua y el Lenguaje

El lenguaje impone dos condiciones, a nuestro juicio. Una primera, el aspecto retórico y combinatorio sin suturar que hemos visto más arriba, la segunda y fundamental, la *Verdrängung* del Fallo, “por la que el Inconsciente es lenguaje”. No solo es el aspecto retórico o combinatorio lo que define un lenguaje, es necesaria una segunda capacidad que no tiene un código por sí mismo. Se trata de la capacidad de que el lenguaje aplique sobre sí mismo como un metalenguaje. Metalenguaje que sabemos que no existe, o mejor dicho, falla, $S(A)$, pero eso lo aportan los lógicos suturándolo y no los lingüistas. En psicoanálisis lo utilizamos como una tesis fundamental.

Los psicoanalistas, esta segunda propiedad creo que no la han captado. El hecho de que Lacan con estructura del lenguaje nos propone el equivalente de lo que un lógico-matemático denominaría la estructura del cálculo de enunciados⁸. Es la estructura mínima en la que basar todo el entramado de las operaciones, es una especie de aritmética básica. Dicho de otro modo, una vez tenemos la estructura de la cadena significativa, estructura topológica, sobre ella aplican dos operaciones fundamentales y necesarias para todas las demás, metáfora y metonimia. Operaciones que generan el sentido gracias al registro imaginario, aunque se apoyen en la gramática, y después frente al registro real deberemos ver los efectos de denotación y contabilidad de goce.

Más tarde, cuando aborda el sentido de nuevo, sobre todo del síntoma frente a los imposibles, Lacan tiene que aceptar que el sujeto puede disponer del lenguaje porque habita una lengua concreta y se plantea estudiar una doctrina de dicha lengua que no sea la de la lingüística y propone su lingüistería. Una vez más bordea la gramática y no quiere entrar en las leyes sintácticas como las dominantes. Lacan no es Chomskyano en LaLengua. Luego nos propone estudiar cuál es esa doxa de LaLengua. LaLengua no es en absoluto la lengua de los gramáticos. En consecuencia, y esto hay que entenderlo bien, de esa teoría de LaLengua se desprenderá la del lenguaje. La frase del Seminario *Encore* “el lenguaje es una elucubración sobre la lengua” hay que entenderla

⁸ Matemáticamente una estructura de álgebra de Bool, que son dos estructuras de grupo perfectamente imbricadas.

como que se trata de la lengua de los gramáticos y el lenguaje el de la filosofía del lenguaje. Ojo con aplicarla sin reflexionar al psicoanálisis, como es habitual.

No se trata, como la mayoría que lo ha leído (mal), de que ya no aplique esa estructura mínima para el Inconsciente. Se trata ahora de que porque el sujeto habite una Lengua, debe además captar la estructura de LaLengua sea esta la que sea⁹ y que además, si es posible ya que no está asegurado, que estructure un Inconsciente estructurado como un lenguaje. No debemos olvidar que en la psicosis se habita LaLengua pero no se dispone de la estructura del lenguaje tal como la hemos definido. Y baste recordar también que Lacan, entre la estructura del lenguaje y la del cristal de LaLengua, para la producción de los efectos de todo tipo, ha situado los discursos que no pertenecen a la gramática ni a la lógica sino a nuestra particular pragmática: **el decir y el dicho, lo que supone unir las dos funciones: lo hablado y lo escrito.**

Ahora además debemos aclarar qué relación hay entre ese habitar LaLengua y la radical exterioridad del Otro. El sujeto no habita en el Otro. Parece que nadie ha captado esta dificultad: ¿cómo articular el Inconsciente con su estructura “como” un lenguaje en relación al Otro y el hecho de habitar LaLengua y esa estructura de cristal al menos para el sentido? Además hay que introducir lo real que plantea el psicoanálisis que no es lo real de la lengua. Confundir esos reales que ya Lacan visualiza en TV cuando habla del real que testimonia la gramática es una confusión a la psicótica que emponzoña toda la doxa y hace dirigir mal la cura. El real del psicoanálisis es la

⁹ Algunos aspectos de ella denominados por Lacan “Cristal”.

falla entre los sexos y otra cosa es el real de LaLengua o del significante o de lo que sea. Sexo y muerte, diría Freud, y no como el esquizofrénico que cree que trata de encontrar la solución en el real del significante. Esto nos recuerda que igual que la imaginarización contra la que se levantó Lacan psicotizaba la doctrina en ciertos aspectos (creo que él no se atrevió a decirlo así, pero lo pensaba) ahora se psicotiza la doctrina por la vía de buscar, como en el Talmud, una letra en LaLengua. Es el psicótico el que cree que en lo real del software encontrará la solución al problema con su real, y lo hace por estar falto de la tópica semántica.

Resumiendo, ¿qué entendemos por habitar una Lengua? ¿Habitar una lengua materna ya asegura la estructura de LaLengua? No, el autista testimonia de ello. ¿Estar en la estructura de LaLengua asegura estar en una estructura del lenguaje? No, la esquizofrenia testimonia de ello. Veremos entonces cómo articulamos esos tres términos: la relación con LaLengua, con el Otro y con lo real.